

CATEQUESIS 6

Juventudes
Agustino
Recoletas

25 años
ANIVERSARIO



agustinos
recoletos

JÓVENES JAR PROFETAS DEL REINO

CATEQUESIS 6

¡Señor, sé tu siempre nuestra riqueza!

ORACIÓN INICIAL

Bienaventurados los pobres...

*Elegiste un camino de pobreza para salvarnos.
El adjetivo pobre evoca humildad,
conciencia de los propios límites,
de la propia condición existencial de pobreza.
Me llamas a transformar esa pobreza de espíritu
según los dones recibidos,
en un estilo de vida que se refleje en mi existencia,
intentando ayudar a otros a buscar lo esencial.
Además, necesitamos la conversión
en relación a los pobres.
Tenemos que preocuparnos por ellos,
ser sensibles a sus necesidades, ser solidarios.
Pues conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo,
que siendo rico, por ustedes se hizo pobre
para enriquecernos con su pobreza (1Cor 8,9).*

ILUMINACIÓN BÍBLICA (Mt 19,16-26)

¹⁶ En esto se le acercó uno y le dijo: «Maestro, ¿qué cosas buenas debo hacer para conseguir vida eterna?» ¹⁷ Él le dijo: «¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.» ¹⁸ «¿Cuáles?» —le preguntó él—. Jesús respondió: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, ¹⁹ honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» ²⁰ Le dice el joven: «Todo eso lo he guardado. ¿Qué más me falta?» ²¹ Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, anda, vende tus bienes y dáselos a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos. Luego sígueme.» ²² Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes. ²³ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Les aseguro que es muy difícil que un rico entre en el Reino de los Cielos. ²⁴ Se lo repito, es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el Reino de los Cielos.» ²⁵ Al oír esto, los discípulos, llenos de asombro, decían: «¿Quién se podrá salvar entonces?» ²⁶ Jesús, mirándolos fijamente, dijo: «Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible».

ILUMINACIÓN AGUSTINIANA

El Señor, que siendo rico, se hizo pobre. Él te brinda una exposición mejor y más consistente de la frase. Pues quizá alguna vez vacilas y dudas de si el pobre al que recibiste en tu casa dice verdad o es tal vez un estafador, simulador e hipócrita. Dudas sobre si hacerle misericordia, puesto que no puedes ver su corazón. Haz misericordia también al malo, para alcanzar también al bueno. Quien, por temor a que su semilla cayera en los caminos, entre cardos o en pedregales, fue perezoso para sembrar en invierno, pasó hambre en el verano. En efecto, te dice tu Señor, de quien, si eres cristiano, no vas a dudar: «Yo, siendo rico, me hice pobre por ti»: *Quien existiendo en la condición divina -¿hay otra condición más rica que esta?- no consideró una rapiña ser igual a Dios; al contrario, se rebajó tomando la condición de siervo -¿qué hay de más rico que la condición divina de Dios?; ¿qué de más pobre que la condición servil?-, hecho semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (SAN AGUSTÍN, Serm. 41,7).*

ILUMINACIÓN DEL MAGISTERIO

¿Cómo no recordar a tantos jóvenes afectados por las migraciones? Los fenómenos migratorios «no representan una emergencia transitoria, sino que son estructurales. Las migraciones pueden tener lugar dentro del mismo país o bien entre países distintos. La preocupación de la Iglesia atañe en particular a aquellos que huyen de la guerra, de la violencia, de la persecución política o religiosa, de los desastres naturales –debidos entre otras cosas a los cambios climáticos– y de la pobreza extrema: muchos de ellos son jóvenes. En general, buscan oportunidades para ellos y para sus familias. Sueñan con un futuro mejor y desean crear las condiciones para que se haga realidad». Los migrantes «nos recuerdan la condición originaria de la fe, o sea la de ser “forasteros y peregrinos en la tierra” (Hb 11,13)». (*Christus Vivit 91*).

DESARROLLO DEL TEMA

Jesús pobre

Nuestro ejemplo de pobreza es el mismo Jesús que, encarnándose, nos da ejemplo de despojo, de vaciamiento, de dejar todo para salir al encuentro del otro, en este caso en particular, de la humanidad necesitada.

¿Qué significa que Jesús era pobre? ¿Que no tenía dinero? Si leemos con atención los evangelios tanto Jesús como los apóstoles tenían caja. La idea que nosotros cristianos cultivamos, y que del exterior nos viene, es que la pobreza tiene que ver con la privación absoluta de todo bien, de todo tipo de posesión, de todo tipo de propiedad. Una forma pensar que Jesucristo no puede encarnar, en su contexto esta idea no está presente.

Los pobres (‘anawîm) tienen cinco categorías consideradas por el Israel bíblico, las condiciones más difíciles de la existencia humana (de esta forma aparecen en el libro del Deuteronomio y también aparecen en el evangelio según san Lucas): el huérfano; la viuda; el extranjero; la estéril y el leproso.

- El huérfano y la viuda tienen la condición terrible de no tener padres ni marido respectivamente. No tenían ningún derecho jurídico, no tienen un representante legal.
- El extranjero es pobre porque no tiene una patria.

- La estéril es pobre porque sin descendencia está condenada a la soledad, es decir, no tiene un bastón para la vejez.
- El leproso es pobre porque es considerado como un muerto y está marginado de la sociedad.

Jesús se hace cargo de estas condiciones, las asume, las encarna y las consuela. De hecho, nadie ha venido al mundo haciendo que conciba una estéril como Isabel, sanado a los leprosos, liberado y rehabilitado al extranjero samaritano, resucitando al huérfano de Naím y consolando a la viuda.

Todas estas pobreza son asumidas por Jesús:

- Jesús se hace huérfano: ¿quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? (Mt 12,48; Mc 3,33).
- Jesús se hace viudo: no tiene compañía para la vida.
- Jesús se hace extranjero: «el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza» (Mt 8,20; Lc 9,58).
- Jesús se hace estéril: no tiene hijos.
- Jesús se hace leproso: llagado por los signos de la cruz murió marginado.

¿Por qué los sacerdotes y las religiosas no se casan? Porque eligen este tipo de pobreza: ser pobres como fue Cristo. Los religiosos, se puede decir, que hacen un solo voto: el de pobreza, madre de todos los otros votos. Santa Clara lo había entendido bien cuando habla del «privilegio de la pobreza». La obediencia encarna la pobreza de un extranjero.

PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPO

1. ¿Qué entendemos por pobreza evangélica? ¿Has pensado en la pobreza vivida al modo de Cristo? ¿Quieres vivir pobre como Cristo?
2. ¿Me hago pobre al estilo de Jesús, es decir, yendo al encuentro de los más apartados de la sociedad?
3. ¿En tu pequeña comunidad JAR, buscan vivir la pobreza según el evangelio?

ORACIÓN FINAL

*Señor Jesús, manso y humilde de corazón,
haznos compasivos como tú,
frente a las necesidades de tu pueblo.
Que sepamos descubrir en tus pobres
los valores evangélicos de que los haces portadores.
Que apoyemos a los más humildes y desheredados
en su esfuerzo de promoción humana y en su interés por crecer en la fe.
Que prestemos atención a especial a la familia
y a las diversas generaciones que en ella conviven y se forman.
Que demos nuestro apoyo generoso
a todos los que trabajan en la evangelización
y en la promoción de tu pueblo.
Por Jesucristo nuestro Señor.*



TESTIMONIO DE UN JOVEN JAR

¡Hola! Antes de nada, me gustaría presentarme un poquito. Me llamo Pepe Mora y soy un “joven” JAR de Granada, España. Cuando tenía 5 años mis padres me llevaron al colegio de Santo Tomás de Villanueva (Agustinos) y, un poco más tarde, cuando tuve 12 años, fui a mi primera actividad JAR como participante, el campamento de verano. Desde ese momento hasta el día de hoy, que tengo 29 años, me he sentido profundamente un Joven Agustino Recoleta y he participado en toda actividad JAR que he podido. Han sido muchos años y, creo que se puede entender muy bien lo que significa para mí sentirme JAR si atendemos a la palabra (Hch 4:32-37):

³² La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común. ³³ Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia había sobre todos ellos. ³⁴ No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido, ³⁵ y lo depositaban a los pies de los apóstoles, y se distribuía a cada uno según su necesidad. ³⁶ Y José, un levita natural de Chipre, a quien también los apóstoles llamaban Bernabé (que traducido significa hijo de consolación), ³⁷ poseía un campo y lo vendió, y trajo el dinero y lo depositó a los pies de los apóstoles.

Ser JAR significa creer que Jesús está vivo en ti, que ha Resucitado en tu ser, y eso te lleva a vivir tu Fe en comunidad y al servicio de los demás. Personalmente, desde que acudí a mi primer campamento JAR con 12 años, decidí formar parte activa de las JAR. ¿Y eso cómo es posible si yo era muy pequeño aún? ¿Quién era yo para querer decidir algo con tanta fuerza? Recuerdo que, en ese primer campamento, los monitores nos hacían mucho hincapié en lo bonito de amar al prójimo, amar al hermano. Recuerdo que yo me sentía muy bien, rodeado de gente que tenía el mismo fin, amarse los unos a los otros. Me daba poco a poco cuenta de que Jesús estaba en medio de todo eso, y yo quería estar ahí, junto a Jesús y junto a mis hermanos. Es así como continué acudiendo a todas las actividades JAR restantes (Catequesis, Prepascua, Festival).

Hoy, miro hacia atrás y puedo decir que las JAR, por tanto, han sido quiénes han definido mi personalidad, quiénes han marcado mis pasos. En ellas acudía al encuentro con el Padre en comunidad, con el resto de mis hermanos, y esto suponía para mí una catequesis constante de lo que significa ser cristiano en tu día a día. Y es que puedo decir que, a través de todas sus actividades, las JAR me han forjado como cristiano y me han hecho ser quién soy hoy. Pero no todo es color de rosa. Cuando formas parte de una comunidad, esto te llama directamente a adquirir un COMPROMISO contigo mismo y con los demás. Formar parte de una comunidad JAR implica ser consciente de que los demás te necesitan y tú los necesitas a ellos en la oración.

Pienso que es cuando maduras en la Fe y como persona, cuando te das realmente cuenta de la RESPONSABILIDAD que tenemos al ser JAR. Recuerdo mi primer campamento como monitor, o mi primera catequesis como catequista. Verte delante de tantos niños y niñas que están dispuestos a escucharte y aprender de ti, supuso para mí un fuerte golpe de realidad y de responsabilidad. Recuerdo también que aprendí que, como decía la lectura de Hch 4, lo que se me pedía como monitor/catequista JAR no era compartirme a mí mismo y contar mi experiencia de vida, sino convertirme en instrumento y ser capaz de hacer llegar a Jesús, su Palabra, su Amor, a los más jóvenes. Y es que creo que está es una de las claves de ser JAR, llevar al Padre a todos. Para ello, como decía previamente, se nos llama a ser responsables, también con nuestra vida: ¿cómo vamos a llevar el mensaje si no llevamos nosotros mismos una vida en la Fe? Con todo ello, desde que soy monitor/catequista JAR, siempre he buscado poner el foco en Cristo.

Ser JAR significa ser una sola alma y un solo corazón dirigidos hacia Dios. Es por ello que, en campamentos, tratamos de dedicar la mayor parte de tiempo a compartir reflexiones de la Palabra o de la vida en comunidad, en pequeños grupos. También oramos al Padre en comunidad, convirtiendo las oraciones de los demás en nuestras y las nuestras siendo oradas por los demás. Y es que desde siempre me sentí llamado por el Padre para difundirlo entre los más jóvenes. Igualmente ocurre en actividades como Pascuas, Casiciacos. Son actividades JAR en las que acudimos como grupo de hermanos al encuentro con el Padre y en las que se nos pide sentarnos en torno a Él y compartirlo. Y es muy bonito tener experiencia de Dios junto con tus hermanos. Esto llena de amor y esperanza nuestro día a día y nos hace entender el sentido de formar parte de una comunidad JAR.

Siempre estaré eternamente agradecido a Dios por haber puesto las JAR en mi vida. A través de ellas, he pasado por un proceso precioso en mi vida, encontrándome y conociendo en un primer momento al Padre a través de todos mis hermanos JAR, para luego querer seguir experimentándolo y llevándolo a los demás. Y es que, como me dijo una vez mi querido hermano Luciano “No se puede amar lo que no se conoce”. Las JAR me han hecho tener experiencia de Dios, conocerlo y amarlo profundamente. Gracias Señor, por cada una de las personas JAR que pusiste en mi vida y que me guiaron hacia Ti. Tú, a través de las JAR, me hiciste ser quien soy hoy y me llevaste de la mano al encuentro con el hermano.

Pepe Mora (JAR Granada)

NUESTRA GRAN FAMILIA JAR EN EL MUNDO¹

| | |
|-----------------|-------|
| ARGENTINA | 1.107 |
| VENEZUELA | 948 |
| MÉXICO | 549 |
| GUATEMALA | 547 |
| FILIPINAS | 527 |
| COLOMBIA | 310 |
| BRASIL | 304 |
| REP. DOMINICANA | 273 |
| ESPAÑA | 267 |
| PERÚ | 247 |

| | |
|--------------|--------------|
| PANAMÁ | 118 |
| COSTA RICA | 97 |
| EEUU | 37 |
| HONDURAS | 30 |
| REINO UNIDO | 30 |
| TOTAL | 5.391 |



¹ Datos del año 2019.